

las ciencias médicas, no ha dejado de influir considerablemente en el desarrollo de las artes é industrias. A medida que se ha verificado su progreso un gran número de conocimientos químicos han servido al industrial, y con su auxilio se han hecho descubrimientos cuya enumeración sería larga y difícil, bastando con decir que no sale de la mano del hombre objeto alguno en el cual no veamos una aplicación de aquellos principios,

La metalurgia, el beneficio de minas, las fabricaciones de vidrio, cristal y porcelana, la preparación de aleaciones y amalgamas, y otras industrias conocidas desde muchos siglos, han sufrido un cambio completo y una perfección admirable desde que á los procedimientos empiricos han sucedido otros fundados en principios científicos.

Igual influencia se ha notado en los métodos de obtención de algunos elementos de primera necesidad como el pan y de bebidas espirituosas como el vino, la cerveza, la cidra y los licores de mesa: en la fabricación del jabón modificada por Chevrel, en la de los combustibles ordinarios, en el curtido de las pieles, en la tintorería, en el estampado de tegidos y en la preparación de materias colorantes que como el Cinabrio el amarillo de cromo, los azules de Thenard, de Persó y de Prusia, y otras muchas fábricas en grande escala, que lo mismo sirven al habil pintor para trazar en el lienzo las concepciones ó rasgos de una feliz imaginación, como para fijarlos sobre papel con que tapizamos las habitaciones, ó en los tegidos y pieles destinados á nuestro abrigo, sea de pura necesidad ó para satisfacer los caprichos de la moda.

Sin la aplicación de la química no tendríamos á nuestra disposición el variado surtido de objetos de